

Doug Greene Enaa

hablando con...

Despina Lalaki

Grecia en crisis

A principios de enero de 2013, Doug Greene Enaa, del Boston Occupier, entrevistó a Despina Lalaki sobre la situación actual en Grecia. Despina Lalaki es candidata a doctora en Sociología en The New School University y profesora en el Programa AS Onassis de estudios helénicos en la New York University. Ha escrito en Al Jazeera. También está implicada en investigación sobre la crisis en Grecia.

bostonoccupier.com/greece-in-crisis-an-interview-with-despina-lalaki

***Doug Enaa Greene:** ¿Con qué organización política y/o ideología simpatizas? ¿Cómo y por qué llegaste a implicarte políticamente?*

Despina Lalaki: Apoyo a la izquierda, pero nunca he sido miembro de una organización política o partido. Más recientemente, sin embargo, me he involucrado con el Movimiento de Izquierda grecoamericano de New York (*Aristeri Kinisi*), con el objetivo de generar conciencia sobre la crisis política, social y económica en Grecia y en Europa en general. El acelerado proceso de degradación social y política en Grecia es lo que me obligó a participar más directamente. Desde el mes de febrero hemos organizado una serie de eventos y acciones en la ciudad de New York (NYC), entre ellas una protesta en el Parque Zuccotti, el 18 de febrero, con motivo del Día Internacional de la movilización en apoyo de Grecia, un encuentro público muy exitoso el 9 de octubre en Astoria, New York (NY), contra el partido fascista Amanecer Dorado en Grecia y en la diáspora y una protesta en la Misión Permanente de Grecia ante las Naciones Unidas el 14 de noviembre en solidaridad con la huelga general de los trabajadores en Europa. El 19 de enero de 2013 está prevista una protesta en el Consulado de Grecia en NYC, como parte del Día Internacional de Acción contra el fascismo convocado desde Grecia.

¿Por qué Aurora Dorada ha ganado tanto apoyo? ¿Qué medidas son necesarias para detenerlos?

Históricamente, cuando las democracias fracasan vienen el desencanto, la desilusión y el cinismo político. A menudo, el vacío creado es ocupado por ideologías extremistas como la ofrecida por Aurora Dorada, el partido neonazi presente en el Parlamento griego. Aurora Dorada se presenta como una fuerza antisistema, alegando que nunca han sido parte de aquello que denuncian como un sistema político corrupto, y se hacen pasar por defensores de principios tales como el una soberanía nacional que habría sido acosada por las instituciones de la UE.

No tienen un programa alternativo, más allá de la expulsión de todos los inmigrantes del país, a los que culpabilizan sistemáticamente atribuyéndoles el aumento del desempleo en Grecia, mientras que a menudo dan rienda suelta a sus escuadrones de asalto en las calles de Atenas, así como en otras ciudades, con el fin de atacar y aterrorizar a inmigrantes individuales o a comunidades enteras.

No podemos esperar que tomen medidas contra Aurora Dorada el Gobierno griego o la policía, que frecuentemente colabora directamente con ella. La nazificación de la policía en esta etapa es notoria; en ella crece el racismo, especialmente entre sus rangos inferiores. Tenemos muchos ejemplos de casos en los que desaconsejan presentar cargos a las personas que han sido víctimas de los ataques de Aurora Dorada. Durante las protestas antifascistas protegen abiertamente a Aurora Dorada y detienen y procesan a los manifestantes. En octubre, quince manifestantes antifascistas fueron detenidos en Atenas durante un enfrentamiento con simpatizantes de Aurora Dorada. Fueron torturados en la Dirección General de Policía de Atica (GEDA). El incidente fue documentado ampliamente y la noticia llegó a través de The Guardian, que publicó un artículo sobre el tema el 9 de octubre, y de otros medios de comunica-

ción con audiencia internacional.

Cualquier resistencia contra Aurora Dorada debe venir directamente de la gente. La movilización directa de una comunidad ha obstaculizado en muchos casos sus planes de abrir oficinas en varios lugares o de aterrorizar aún más a las comunidades locales. Las organizaciones de trabajadores griegos colaboran cada vez más con grupos de inmigrantes, protestando públicamente por la presencia de Aurora Dorada en los barrios y denunciando sus crímenes. En los últimos dos años han sido documentados al menos 800 ataques de Aurora Dorada. Sin embargo, nadie ha sido procesado. El sistema político y los partidos de gobierno son directamente responsables del ascenso de Aurora Dorada. Es nuestra responsabilidad, por lo tanto, no tolerar los intentos de Aurora Dorada de convertir en regla de vida el racismo, el fundamentalismo religioso y la homofobia.

¿Por qué Aurora Dorada está abriendo una oficina en NYC? ¿Cómo conecta esto con la situación general en Grecia?

Aurora Dorada no tiene una oficina en NY. Llevan a cabo reuniones privadas y secretas, ya que fueron expulsados por la comunidad tan pronto como se supo de su presencia activa en Astoria, Queens. La Federación de Sociedades helénicas del Gran New York, una organización que agrupa a más de 150 sociedades y grupos griegos, ha negado públicamente que alguna vez les hubiera ofrecido un espacio donde pudieran reunirse o llevar a cabo sus actividades de "caridad sólo para griegos". Sin embargo, la presencia de un grupo neonazi con una agenda racista y anti-inmigrante dentro de una comunidad de inmigrantes, la de NYC y Astoria, en Queens más específicamente, es una ironía en sí misma que debe llamar nuestra atención.

La presencia de Aurora Dorada en NYC está directamente relacionada con la canonización del nazismo en Grecia. Desde que entró en el Parlamento, tras obtener un 7% de los votos y 21 escaños en las elecciones

de mayo, aunque sólo 18 en las de junio, grupos extremistas que ya estaban presentes en NYC y otros lugares se sintieron fortalecidos y pudieron llamar más la atención y, probablemente, ganar nuevos miembros y aparecer en el ámbito público como grupos con una ideología legítima. Por supuesto, hay un fuerte componente étnico y cultural en este caso. Los griegos de la diáspora no se acercan a Aurora Dorada movidos por la desesperación causada por las presiones económicas y la desilusión política, que son los factores que en Grecia han llevado a muchas personas a abrazar la retórica de Aurora Dorada. En la diáspora, el acercamiento se relaciona con la defensa de su identidad cultural. Vivir en comunidades étnica, racial y lingüísticamente tan diversas como NYC constituye un gran reto para las personas que sacan su orgullo de ser distintas y de aislarse de cualquier mezcla cultural y racial. Términos tales como “griego musulmán” o “griego negro”, por ejemplo, constituyen una afrenta directa a su imaginario cultural.

¿Cuál ha sido la respuesta de la comunidad griega en NY?

La respuesta fue casi inmediata una vez que se supo que Aurora Dorada estaba planeando abrir una oficina en Astoria, Queens. A principios de octubre se organizaron dos eventos públicos diferentes en Astoria, en protesta por la presencia del grupo neonazi en la comunidad. El 5 de octubre, se hizo una protesta en Atenas Square Park y funcionarios públicos locales, entre ellos Aravella Simotas [representante en la Asamblea del Estado por el distrito 36], Bill de Blasio [defensor público de NYC] y el dirigente municipal Costantinides Costas, dieron una conferencia de prensa denunciando la ideología de Aurora Dorada y exigiendo que se largasen de allí. Representantes de las comunidades étnicas y religiosas, entre los que se encontraba Alan Jaffe, presidente del “Jewish Community Relations Council” de Nueva York, también expresó su consternación.

Unos días más tarde, el 9 de octubre, se hizo de nuevo en Astoria una reunión pública a la que asistieron más de 200 personas, organizada por varios grupos, entre ellos el Movimiento de Izquierda grecoamericano de NY (Aristeri Kinisi NY), Occupy Astoria Long Isle City y Strike Debt.

La reacción de los medios de comunicación fue igualmente rápida. The New York Times, NY Daily News y la prensa comunitaria local condenaron enérgicamente la presencia de Aurora Dorada en NYC. La reacción inmediata y la movilización contra Aurora Dorada ha limitado definitivamente sus posibilidades de atraer a un público más amplio o de organizarse y actuar en el espacio público.

¿Cuáles son tus impresiones sobre SYRIZA? ¿Cómo le irá en las próximas elecciones? ¿A qué obstáculos se enfrentaría un potencial gobierno de Syriza?

La Coalición de la izquierda radical, Syriza, ha emergido a partir de la crisis económica, la desintegración del viejo sistema político y las nuevas formas de organización popular. En las últimas elecciones de junio de 2012 Syriza obtuvo un 27% de los votos y se convirtió en el principal partido de oposición frente a la coalición de gobierno entre Nueva Democracia, que sólo obtuvo 2,8 puntos más, PASOK y la Izquierda Democrática. En el plazo de un mes, a pesar de la propaganda atroz desatada por los medios de comunicación en Grecia y en el extranjero, Syriza había logrado subir más de 10 puntos. En las elecciones de mayo de ese mismo año había obtenido en torno al 16%, mientras que en las elecciones de 2009 sólo había llegado a un 4,6% de los votos. Existe una correlación directa entre el ascenso de Syriza y el desarrollo de la crisis económica, social y política en Grecia. Yo caracterizaría a Syriza como un “partido en progreso”. Es un partido-coalición que acoge a varias organizaciones de izquierda, desde socialistas revolucionarios a reformistas

radicales, incluyendo a muchas personas sin afiliación que necesitan un programa y una agenda política más clara. Syriza tiende a convertirse en un grupo político y celebró su primera conferencia nacional a finales de noviembre de 2012. En ella surgieron dos corrientes de opinión, la “Plataforma unitaria” y la “Plataforma de izquierda”, lo que es bastante revelador de que Syriza no se adhiere a los modos políticos de los partidos tradicionales, al menos aún no. Los proyectos que fueron votados, obteniendo mayoría la “Plataforma unitaria”, son más bien abstractos, pero pueden señalarse algunas diferencias importantes. Me voy a limitar a citar sólo los principales puntos de discordia entre las dos corrientes de pensamiento.

La “Plataforma unitaria” quiere romper con la Europa del neoliberalismo y el autoritarismo, aunque ve el destino de Grecia concomitante con el destino de Europa y exige una renegociación de la deuda a nivel europeo con el objetivo de descartar una gran parte de ella como ilegal; promete también cancelar el memorando, colocar los bancos bajo control público, reforzar el Estado del bienestar y poco a poco colocar los sectores estratégicos de la economía bajo control público. También sugiere que su objetivo es formar un gobierno que tenga a la izquierda como su eje central, dejando de esta manera la ventana abierta para una posible colaboración con fuerzas políticas conservadoras.

La “Plataforma de izquierda” adopta una visión más crítica hacia la Unión Europea y, si bien no es partidaria de una confrontación directa con el retorno al dracma como moneda nacional, sostiene que es imperativo que Syriza desarrolle un Plan B y esté preparada para una posible salida de la UE. La “Plataforma de izquierda” tiene entre sus propuestas centrales la cancelación de la deuda, la suspensión inmediata del pago de la deuda y la creación de un frente unido de izquierda en estrecha colaboración con el KKE y Antarsya, los otros partidos de izquierda, con los sindicatos y con los

movimientos de base vecinal, un frente que conduciría a un gobierno de izquierda.

Syriza tiene una cita con la historia de la izquierda en Europa. Tiene la oportunidad de liderar los diversos movimientos y formaciones políticas radicales que están surgiendo en todo el continente mediante la identificación con la Europa del radicalismo, como la “Plataforma unitaria” sugiere. Syriza necesita construir relaciones directas con los movimientos y sindicatos que ya luchan contra la austeridad y la degradación social impuesta por los órganos de gobierno de Europa.

Se dice que Syriza está cediendo a las presiones para que ajuste su retórica a una orientación más “realista” porque de lo contrario las fuerzas directamente relacionadas con los intereses del capital obstruirían el camino de Syriza hacia la victoria electoral. Sin embargo, ésa es precisamente la lucha que Syriza está llamada a librar antes o después de una victoria electoral. Si la retórica más reciente de la “realpolitik” no es más que un movimiento estratégico creo que sería un error, porque, como los casos de Bolivia, Ecuador, Venezuela o Argentina sugieren, la implementación de políticas más radicales no se quedaría sin respuesta, por decirlo suavemente, una vez que Syriza recibiese un mandato popular para gobernar.

El tipo de presiones que un gobierno de Syriza sufra está directamente relacionado con el tipo de partido que Syriza termine siendo. Si Syriza desarrolla una política de colaboración con las élites gobernantes europeas, profundamente implicadas en el capitalismo neoliberal y financiero, entonces Syriza será sometida a grandes presiones desde abajo y su victoria electoral tendrá corta vida.

¿Qué efectos de las medidas de austeridad son más relevantes?

En un país donde la vivienda en propiedad y los fuertes lazos familiares habían hecho que el fenómeno de los *sin techo* fuese prácticamente desconocido, ahora, sólo en

Atenas, hay unas 25.000 personas sin hogar. En un país que tenía las tasas más bajas de suicidio en Europa y pese a que el suicidio como causa de muerte es a menudo ocultado porque la Iglesia griega no lo perdona, en el mes de junio se documentaron en Atenas 350 intentos y 50 muertes. Las palabras “ollas populares” eran algo relacionado con la Segunda Guerra Mundial, cuando Grecia tenía una de las tasas más altas de mortalidad en Europa. Hoy en día, los comedores populares y otras iniciativas sociales para alimentar a los más pobres e indigentes constituyen un hecho cotidiano en muchas partes del país. En el norte de Grecia, donde las temperaturas están a menudo bajo cero durante el invierno, los pedidos de gasóleo de calefacción son un 80% menores a los del año pasado y la gran demanda de madera ha dado lugar a un aumento masivo de la tala ilegal, especialmente en las regiones montañosas. Los recuentos más recientes de las tasas de desempleo indican un aumento constante, alcanzando el 26,80%. El desempleo entre los jóvenes es superior al 50%, mientras que estos números dicen muy poco acerca de las personas empleadas pero que han perdido la mitad o más de sus ingresos por los consecutivos recortes salariales y por la subida implacable de los impuestos.

Estos son sólo algunos de los ejemplos que se pueden leer en los periódicos, pero que quienes tenemos amigos y familiares en Grecia podemos completar con historias concretas y personales desgarradoras.

En Grecia se han hecho muchas huelgas generales en los últimos años, sin lograr salir de la austeridad. ¿Cree usted que son necesarias otras medidas?

Las huelgas generales y movilizaciones populares han desestabilizado y finalmente derribado a dos gobiernos diferentes desde 2009. El 14 de noviembre de 2012, cuando hubo huelgas generales y movilizaciones a lo largo de toda Europa, Grecia realizó un paro nacional que había sido precedido por otros veinte en los últimos dos años. En

general, los trabajadores y los sindicatos están atrapados en un mercado laboral fragmentado y caracterizado por condiciones de empleo a las que denominan “flexibles”, enfrentándose en una lucha desigual con los empresarios, muy fortalecidos por los recientes cambios legislativos. Casos como el de la huelga general de nueve meses de los trabajadores del acero de la planta de Hellenic Halyvourgia dejan claro que los capitalistas griegos y europeos no quieren hacer concesiones y que las huelgas no pueden parar los planes de austeridad del gobierno a menos que se llegue a una huelga general indefinida sostenida por las más amplias y poderosas organizaciones sindicales. Sin embargo, otras formas de resistencia pueden obstaculizar mucho los planes de austeridad del gobierno.

La resistencia financiera se ha convertido casi en un supremo deber civil. Los propietarios de pequeñas empresas se resisten colectivamente a pagar los nuevos y aumentados impuestos y tasas. Algunos ayuntamientos han alentado a sus ciudadanos a no pagar los impuestos establecidos por el gobierno a través de la factura de la luz, bajo la amenaza de cortes de electricidad, proporcionando para ello la cobertura jurídica necesaria. Miles de hogares resisten a estas prácticas de tributación creciente sobre los estratos bajos y medios de la sociedad griega. Movimientos como el “no puedo pagar, no pagaré” movilizar precisamente en torno a este tipo de esfuerzos. Además, en muchas partes del país, la gente trata de eludir la austeridad mediante la adopción de un sistema de trueque. Estas pueden ser tácticas de supervivencia en las condiciones extremas de la crisis económica, pero también constituyen prácticas revolucionarias que no sólo cuestionan las políticas del Gobierno sino también al sistema capitalista desde sus raíces.

¿Qué piensas de otros partidos (PASOK, Nueva Democracia, Partido Comunista) y por qué no son capaces de encontrar una salida a la crisis?

El Movimiento Socialista Panhelénico (PASOK) y Nueva Democracia (ND) son directamente responsables de la crisis económica actual. El PASOK, durante los 30 años largos que gobernaron el país, se movió constantemente entre las políticas económicas keynesianas en los años ochenta y el neoliberalismo sin escrúpulos en los noventa. ND, que había dominado la escena política hasta la primera victoria electoral del PASOK en 1981 y que alternó en el poder con él desde entonces, profesó siempre lo que describieron como “liberalismo radical”. Hoy, después de tres décadas de clientelismo, de corrupción desenfrenada y de escándalos económicos, la convergencia ideológica de los dos partidos se ha completado.

A pesar de su recelo inicial hacia la Unión Europea, la pertenencia a ella permitió al PASOK aplicar sus políticas y estimular la economía griega. Con la ayuda de importantes flujos financieros de lo que entonces se conocía como la Comunidad Económica Europea (uno de los “tres pilares” de la Unión Europea), el PASOK fue capaz de redistribuir la riqueza. A pesar de un déficit público creciente, mantuvo el énfasis en el sostenimiento del empleo y la modernización del sistema de bienestar. Al mismo tiempo, el socialismo democrático, envuelto en el clientelismo y el nepotismo, se convirtió en un proceso de democratización de la corrupción. La infame y vulgar declaración del viceprimer ministro Theodoros Pangalos en 2010, “Nosotros [el Gobierno y los ciudadanos] derrochamos como locos el dinero y lo hicimos juntos”, alude a las tácticas gubernamentales con las que durante años garantizaron ciertas posiciones para su electorado a través de una máquina burocrática en constante expansión. Bajo el peso de los escándalos económicos, de la presión del “ala modernizadora” del PASOK y del programa para la convergencia monetaria trazado por el Tratado de Maastricht (1992) hasta finales de 1998, el Gobierno griego puso en marcha un amplio programa de liberalización del sec-

tor financiero y bancario, reduciendo los subsidios gubernamentales y las pensiones, desregulando el mercado laboral y privatizando más de cien empresas entre 1994 y 1999.

La aplicación de políticas neoliberales, al frente de las cuales se fue poniendo cada vez más una raza nueva y emergente de políticos tecnócratas, encontró a menudo una fuerte resistencia de los sindicatos y de grupos de interés poderosos que durante años habían gozado de la protección del Estado. Históricamente el KKE ha jugado un papel importante en estas formas de resistencia, pero no ha sido capaz de articular agendas alternativas convincentes.

Hoy en día, estamos viendo el desenlace de un sistema político que está en las últimas y que hace intentos desesperados para sobrevivir y salvaguardar los privilegios de las élites económicas y políticas. El escándalo de corrupción más reciente, que involucró a una lista de miles de griegos con cuentas bancarias en Suiza, la tristemente célebre “Lista Lagarde”, es bastante revelador de las razones por las que este Gobierno no puede o, mejor dicho, no quiere encontrar una manera de salir de una crisis de la que es directamente responsable.

¿Qué medidas de austeridad se espera en Grecia que sean tomadas en el futuro por el Gobierno y/o la Troika? ¿Cómo espera que esto afecte a su organización en NY?

Grecia está atravesando el quinto año de recesión. Las medidas de austeridad más recientes, que suponen recortes por 13.500 millones de euros durante los próximos dos años, se votaron el pasado mes de noviembre. La nueva ley eleva la edad de jubilación de 65 a 67 y reduce las pensiones, en promedio, entre el 5% y 15%. Los salarios en el sector público se reducirán en un tercio, el salario mínimo quedará por debajo de 400 euros netos, el máximo de días de trabajo a la semana se elevará a seis y los horarios laborales serán cada vez más “flexibles”, no podrá reclamarse legalmente el cumplimiento de los convenios colectivos.

Todo esto sumado a otros cambios en el estatus y derechos laborales de la clase trabajadora representa un retroceso a los estándares propios del periodo de entreguerras.

En Grecia ya se está construyendo una fuerte resistencia contra la aplicación de estas nuevas medidas de austeridad. En Europa las protestas masivas se producen con gran regularidad. En Nueva York también seguiremos organizando y movilizan-do contra la degradación económica y social a la que están siendo sometidas nuestras sociedades. Se trata claramente de una lucha de clases y tiene que ser librada como tal.

29 de enero 2013

